

“NO BROMEES, YO NO SOY UNA JINETERA, ESTO ES CASUALIDAD”. CUERPO, JINETERISMO Y GÉNERO EN LA NARRATIVA CUBANA DEL PERÍODO ESPECIAL

SARAH MOLDENHAUER
PUCV, CHILE

Los años noventa marcaron una de las crisis más profundas en la isla después de la revolución del 1959. Cuba perdió el 75 por ciento de su comercio exterior debido al derrumbe de la URSS. Los habitantes de la isla tuvieron que buscar nuevas formas y estrategias para sobrevivir. Por eso cambió también el significado del cuerpo en esta situación socioeconómica, sobre todo del cuerpo femenino. Cuando hablamos de cuerpo, sobre todo de cuerpo femenino y su(s) economía(s), pensamos enseguida en cómo sacar provecho de este mismo cuerpo. Por eso quisiera concentrarme en una situación histórica muy concreta e impactante de la historia de Cuba, me refiero a los años 90 y el punto culminante del período especial.

De este modo en lo que sigue, a partir del punto de vista del género, quisiera hacer una comparación entre dos textos, Aniversario (al cual pertenece la cita del título) y La causa que refresca de José Miguel Sánchez alias Yoss.

Antes de llegar al análisis de los textos, sin embargo, es fundamental analizar este fenómeno, específicamente cubano, en el marco de su contexto histórico.

CONTEXTOS HISTÓRICOS: EL JINETERISMO: ¿UN FENÓMENO NUEVO EN CUBA?

En su estudio sobre el jineterismo en Cuba, Amir Valle constata que la denominación del fenómeno surge del choteo cubano:

la palabra proviene de la inventiva natural del cubano y su sentido del humor: durante las guerras de liberación contra el dominio colonial español (1868-1878, 1895-1898) los mambises cubanos se lanzaban contra los batallones de soldados españoles en ataques de caballería para ganar la batalla a filo de machete; en la Cuba de la década del 90, las mujeres cubanas se lanzan contra los turistas (al principio España tuvo un predominio absoluto en el envío de



turismo a nuestra isla) para ganarse la vida con sus antiquísimas artes del placer, tan eficaces para la victoria como el filo de cualquier machete mambí. Los mambises eran jinetes que luchaban por su libertad. Ellas, hoy, dicen los bromistas cubanos, son jineteras que aspiran a la libertad que ofrece el poder del dólar. (Valle 2001, 7)

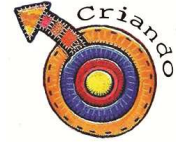
El boom del turismo en Cuba a partir de la caída del muro y el derrumbe de la URSS tuvo como consecuencia un aumento del capital extranjero en la isla. Debido al hecho de que poseían moneda divisa, los turistas tenían la posibilidad de hacer compras en las *chopins*, una posibilidad que como es bien sabido, durante muchos años a los cubanos les fue negada. Por ello es que para obtener el acceso a los productos que se vendían en divisa, muchos jóvenes cubanos empezaron a ofrecer servicios, y en concreto, servicios sexuales. Así, el jineterismo en Cuba se convirtió en una forma específica del trabajo sexual.

Hoy día, el término es usado en una forma más amplia, adquiriendo connotaciones que van más allá de las sexuales. Por ejemplo, se usa el término 'jineteo' en el sentido de 'luchar', 'resolver', ganarse la vida. Los mismos jóvenes empezaron a dominarse a sí mismos de esta manera para subrayar el sentido de sobrevivir en la lucha diaria (Más Farías 2004, 106).

Así, sobre todo para los jóvenes, el término 'jineterismo' perdió su estigma de prostitución (Elizalde 1996, 24-25), de manera que la mayoría de ellas y ellos entienden el 'jineterismo' más bien como una oportunidad más de ganar divisas.

Este cambio de los valores morales ha influenciado también el clima familiar, entendido como un clima de tolerancia que domina en algunas familias (Más Farías 2004, 107). Así es que muchos padres incluso se alegran por esta posibilidad de obtener dólares para el bienestar de la familia. Este aspecto es observado también por Amir Valle, quien dice: Hoy, para muchas familias cubanas no es un trauma que una hija sea jinetera. Incluso he estado con familias que hacen chistes sobre un futuro así para sus hijas pequeñas (Valle entrevistado por Leyva 2006/2012).

Sin embargo, Ingrid Kummels, investigadora alemana, muestra en su detallado estudio que el jineterismo no es un fenómeno social reciente. Según su análisis histórico prueba que las relaciones sexuales pagadas en Cuba eran una opción pragmática de mantener ingresos constantes en la vida diaria – también después de la prohibición de la prostitución en el año 1965 (Kummels 2007, 191). Sin embargo, opino que el rol de los turistas que buscan servicios sexuales se cambió



profundamente en la crisis económica de los años 90, debido al hecho de que lo que se produjo en los años 90 fue un estallido de ese mal social ante la pobreza extendida a todas las capas de la población (Valle entrevistado por Leyva 2006/2012). De ello es que observo que la prostitución cuenta con nuevas características durante el período especial, puesto que se encontraba ahora en todos los niveles sociales.

No sorprende que este rasgo específico de la prostitución cubana haya surgido justamente en los años 90, en pleno período especial, puesto que esta situación histórica les impidió a los cubanos buscar nuevas posibilidades de ingresos y mantenimiento diario. En tanto se redujo el apoyo del estado a los ciudadanos en una forma muy drástica; los cubanos tuvieron que buscar otras formas propias de enfrentar las nuevas circunstancias sociales. Sin embargo, y esto es lo que quiero analizar aquí esto afectó a las mujeres de manera diferente que a los hombres, y no me refiero sólo a las cubanas sino también a las extranjeras, tal como lo veremos en los cuentos de modo ejemplar.

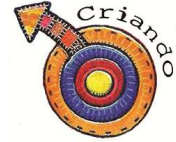
ANÁLISIS COMPARATIVO DE *ANIVERSARIO* Y *LA CAUSA QUE REFRESCA*

En lo que sigue voy a comprobar mi tesis: a través de los cuerpos de los protagonistas de las dos obras se puede observar que hombres y mujeres son afectados de diferente manera por la crisis económica llamada período especial en tanto su sobrevivencia como jineteros.

***ANIVERSARIO* DE KARLA SUÁREZ**

Uno de los textos narrativos más conocidos e ilustrativos del tema del jineterismo es, sin duda, el cuento *Aniversario* de Karla Suárez. Fue publicado en el 1999 en el tomo *Espuma*, la primera colección de cuentos de la autora cubana que ahora vive en Lisboa.

El cuento comienza *in medias res*, cuando la protagonista saluda a su amiga por teléfono. Todo el cuento trata de esta llamada la cual se articula más bien como un monólogo, más que como una conversación. Quien habla es una muchacha que se encuentra en un hotel de cinco estrellas, supuestamente está en Santiago de Cuba por las fiestas del 40 aniversario de la Revolución. Su amante, el periodista extranjero Fabian, no se encuentra en su habitación sino que está participando en las festividades para las cuales solo los periodistas extranjeros tienen una acreditación, lo cual parece un poco absurdo porque uno se pregunta ¿quién, de



hecho, está festejando la Revolución? ¿De quién es esta Revolución? Bueno, la de los cubanos, pero entonces, ¿por qué no puede participar la protagonista a las fiestas? Esta no es la única discrepancia tratada en el texto. La protagonista habla todo el tiempo de las diferencias evidentes entre el mundo del hotel y su vida diaria. De esta manera construye su identidad como un patchwork complejo de identidades pequeñas que a veces no armonizan. Describe minuciosamente el cuarto de hotel, su equipamiento que parece más bien un apartamento entero de una familia cubana: [...] en una cama personal de éstas puede dormir toda mi familia [...] (Suárez 1999, 40). Además dice: todo está tan limpio y perfumado que dan ganas de quedarse a vivir allí, no como en mi casa, con este bañito chiquito (Suárez 1999, 41).

Lo llamativo de sus descripciones es que sólo se refieren a su vida en el hotel y nunca al mundo afuera. Sin embargo no olvida su vida diaria fuera del hotel, como vemos en la cita siguiente: yo por supuesto que guardé el sobrecito de la pasta de dientes para mi casa y el papel sanitario me lo llevo en cuanto salgamos de la habitación, mi mamá se va a poner contentísima con el regalo porque allá ni papel periódico tiene; y su situación actual no es para nada normal, sino la protagonista subraya una y otra vez que es una excepción y esto hay que aprovecharlo (Suárez 1999, 41).

Ella parece un poco ingenua y superficial, con los ojos grandes, sorprendida de una materialidad lujosa, un estándar de vida increíble:

[...] el cuarto está lleno de espejos, tiene un televisor de no sé cuántas pulgadas y yo no suelto el control remoto, cambiando canales, música, propaganda, películas en inglés, [...] la vida misma, mi amiga, y el baño, si ves el baño te mueres, imagínate que el primer día me metí una hora allá dentro, cagué con el walkman, mi vodka-Martini y los Camel, sí, porque él fuma Camel, [...] el baño está lleno de espejos también, [...] la bañadera tiene puertas de acrílicos y es de esas que te acuestas y puedes nadar, [...] y el agua es fría, tibia, caliente, como quieras, con duchita de teléfono. (Suárez 1999, 41)

Obviamente se siente sola en el hotel, nunca sale, solo sale con Fabian, solo espera al turista, se siente inútil y aislada, típica mujer de casa, y quiere hablar con alguien, por lo menos por teléfono. Pero también es más que eso: siente una responsabilidad enorme para los suyos que no viven el privilegio de un hotel de



cinco estrellas. Se puede decir que la protagonista representa *nolens volens* el interfaz de los dos mundos. Y se le puede identificar rápidamente como jinetera, aunque ella misma lo niega diciendo [...] no bromees, tú sabes que no soy una jinetera, esto es casualidad (Suárez 1999, 42).

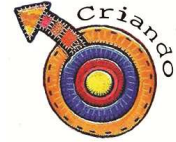
Su cuerpo está directamente vinculado con su estatus de vida y con su situación actual. Aunque no lo dice explícitamente, la base de su relación con Fabian es el sexo, es una relación corporal. Está claro que ella no estaría en el hotel si no cumpliera con su parte del juego. Además ya hemos visto que el término jineterismo ahora está usado más allá de su connotación sexual refiriéndose a todas formas de conseguir divisa. Es por su dependencia, su dependencia económica de un extranjero con el cual comparte su cama como si fuera algo natural, que tiene el estatus social de jinetera. Por eso, por esta situación supuestamente tan natural, no lo menciona. El cambio de los valores morales y éticos en la crisis cubana lleva consigo una extensión de la aceptación de las dependencias. Por eso tampoco es sorprendente que la protagonista le recomiende a su amiga hacer lo mismo que ella: a ti te haría falta encontrarte un tipo como éste (Suárez 1999, 44).

LA CAUSA QUE REFRESCA DE JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ (YOSS)

El protagonista masculino del cuento *La causa que refresca* describe unas reglas del juego muy parecidas a las que hemos visto en Aniversario. Este texto también está escrito en primera persona con características de un monólogo. El protagonista se presenta como tu guía. El cuento empieza con las siguientes palabras: Bienvenida. Sí, yo siempre estoy aquí, en la entrada del aeropuerto o del hotel, esperando por ti. Veo en tu sonrisa que tú también me has reconocido a la primera ojeada. Yo soy lo que soñaste todos estos años, justamente lo que buscas. (Sánchez 1998, 241).

Su autoestima es ostensible. Mientras que la protagonista del cuento Aniversario se caracteriza por su inseguridad y su evidente sentimiento de culpa acerca de los suyos, que viven en la miseria diaria, el protagonista masculino tiene muy claro cuál es su rol y no está atropellado por su función del interfaz de los dos mundos – el mundo turista y la vida real dura. Ya en estas primeras líneas que acabo de citar están expuestos bien claros los roles de género, tal como vamos a ver.

Él es un jinetero turístico típico que describe con bastante amargura y un tono irónico-cínico la sociedad y sus dependencias neocoloniales como individuo. Está



muy consciente de que el juego, como lo denomina, solo funciona porque la mujer turista toma el papel adecuado de su género, cumpliendo con las atribuciones del género femenino: es una mujer enfática, sensible, comprensiva, que incluso llora por las brechas sociales y las desigualdades que ve en la sociedad cubana (no, no llores [...] no eres culpable, Sánchez 1998, 244). Y es más, él la describe como social-revolucionario-romántica: Por solidaridad proletaria, porque tú, se ve por encima de tu ropa, no eres ni una millonaria ni una capitalista explotadora, y tu auto y tu casa no son tu culpa, sino la división Norte-Sur (Sánchez 1998, 242).

La turista intenta entonces mimetizarse (Mimetízate en pocas semanas, nadie te reconocerá, es la regla del juego, Sánchez 1998, 242), pero el turista masculino, en nuestro ejemplo Fabian, ni intenta mimetizarse, sino sigue con su gesto usual del cazador. Además, y ahí es donde radica una de las diferencias más significativas entre los dos cuentos, Yoss sí menciona la parte explícitamente corporal, el sexo: Disfruta el tablero de ajedrez de mi cuerpo tostado sobre tu piel nívea, mientras te doy una y dos y cien veces jaque mate entre jadeos. (Sánchez 1998, 244).

Al narrador no le cuesta nada hablar sobre este asunto. Comparando esto con la protagonista en *Aniversario*, que con ninguna palabra habla de su relación sexual con el turista, notamos que esta diferencia necesariamente surge del género de la voz narradora del texto. Solo un hombre-narrador se atreve decir tan cínicamente En la cama todos somos iguales, ¿no? (Sánchez 1998, 244), o, a lo mejor, incluso está convencido de esta frase, mientras que la protagonista de *Aniversario* sabe muy bien que no es así, porque nunca vivió en la situación del igualitarismo sexual entre hombres y mujeres. Por lo tanto, es lógico que al final del cuento, el narrador, dirigiéndose a la mujer turista, declare:

Yo sólo soy un guía. En cierto modo un sacerdote que ha escuchado tu confesión del pecado de ser del Primer Mundo. [...] Yo te absuelvo y renuevo en tu corazón la fe en la causa, una causa de seis semanas al año, de amor latino y sabor prohibido, de idealismo y sexo. (Sánchez 1998, 246)

ATRIBUCIONES BINARIAS DE GÉNERO: LA MISMA CARA DE LA MONEDA

Retomando la tesis enunciada, a través de los cuerpos de los protagonistas de las dos obras, se puede observar como hombres y mujeres resultan afectados de



diferente manera por la crisis económica. Y lo importante de los matices de esta tesis, son los matices de género:

A primera vista los protagonistas de ambos textos parecen muy diferentes, pero si observamos las condiciones de género que describen más o menos explícitamente notamos que las reglas del juego de género son las mismas: basadas en las atribuciones binarias de género.

Ambos hombres, tanto el narrador en *La causa que refresca*, como el extranjero Fabian en *Aniversario* representan el rol masculino-racional-activo-lógico, mientras que la protagonista de *Aniversario* como la turista en el otro cuento, juegan el papel de la mujer: ellas reaccionan de la misma manera según sus posibilidades y estatus económico a las evidentes brechas sociales y desigualdades, es decir comprensiva-enfáticamente. Por otro lado, ellos también según sus posiciones y posibilidades socioeconómicas diferentes perciben la crisis no tanto como un fenómeno social sino más bien como un fenómeno económico de manera racional y un poco fatalista.

Además es interesante que en ambos textos son los hombre los que explican a la mujeres la política de Cuba y la mundial, en *Aniversario* lo notamos en forma indirecta, en *La causa que refresca* se ve de forma explícita y sarcástica.

La protagonista de *Aniversario* al final se convence de los ideales de la Revolución cubana por Fabian: Fabian me ha hablado de tantas cosas que he empezado a comprender lo que antes no veía (Suárez 1999, 45). Además le cuenta a su amiga cómo lo ha pasado en el carnaval y las fiestas por el aniversario diciendo aquello fue precioso, los niños asaltaron y luego hubo canciones y danzas, himnos revolucionarios (Suárez 1999, 43), óyeme, este país es precioso, de veras, [...] ay, mi amiga!, qué país más lindo este que tenemos (Suárez 1999, 44), yo, la verdad, tengo unas ganas de que este Cuarenta Aniversario no se termine nunca (Suárez 1999, 46).

Incluso argumenta siguiendo el típico discurso relativista de Europa: es increíble lo poco que se necesita para ser feliz, a la gente le hace falta esto [el carnaval], nadie pensaba en la libreta ni en la cerveza que no había, todos se sentían bien (Suárez 1999, 42-43).

La causa que refresca tiene su enfoque en las desigualdades que surgen del neocolonialismo y su cara de turista en Cuba y esto es lo que tiene bien claro el narrador-protagonista y lo vemos en frases como: La bella y la bestia, la turista y



el nativo, la primermundista y el subdesarrollado (Sánchez 1998, 245). También lo encontramos en esta declaración:

Yo te absuelvo y te dejo suficiente culpa para que regreses pronto a esta Cuba detrás de la postal, a este juego de máscaras que somos y eres, a esta identidad folklórica y postmoderna. Para que te sientas luchadora por la libertad, mujer activa, hembra con conciencia social, y en las noches después del cansancio del trabajo puedas dormirte con la sonrisa en los labios, porque tú estás ayudando a que el mundo ande mejor. (Sánchez 1998, 246)

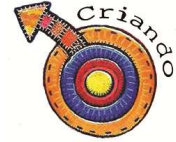
CONCLUSIÓN

La comparación de los dos cuentos muestra de manera ejemplar y de forma clara, uno de los *topoi* más frecuentes de la literatura cubana del período especial: cuerpo y jineterismo; y no puede ser entendido en su totalidad si uno no toma en cuenta sus matices de género. La base binaria de género, las atribuciones a las mujeres y los hombres, funcionan independientemente de las localizaciones regionales o económicas de las y los protagonistas.

Para entender mejor la sociedad cubana de hoy, es necesario mantenerse atentos al desarrollo de este fenómeno, que en su referencia de las atribuciones de género todavía tiene influencia social más allá de los textos literarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Sánchez, José Miguel (Yoss). 2000. La causa que refresca. Strausfeld, Michi (ed.) *Nuevos narradores cubanos*. Madrid: Ediciones Siruela: 241-246.
- Suárez, Karla. 1999. Aniversario. Suárez, Karla (1999). *Espuma*. La Habana: Letras Cubanas: 40-46.
- Elizalde, Rosa Miriam. 1996. *Flores desechables. ¿Prostitución en Cuba?* La Habana: Ed. Abril.
- Holgado Fernández, Isabel. 2000. *¡No es fácil! Mujeres cubanas y la crisis revolucionaria*. Barcelona: Icaria.
- Kummels, Ingrid. 2007. Die Liebe in Zeiten der Diaspora. Martha Zapata Galindo, Martha und Stephanie Schürze (eds.). *Transkulturalität und Geschlechterverhältnisse*: 172-195. Berlin: Tranvía.



-
- Leyva, Ivette. 2006. Jineteras: la triste carne del dólar. *El Nuevo Herald*, 25 de junio.
<http://www.amirvalle.com/es/entrevista/jineteras-la-triste-carne-del-dolar/>
[21/11/2017]
- Más Farías, Sara. 2004. Weder Bordell noch Paradies. Die neue Prostitution und die Reaktionen der Gesellschaft. Lang, Miriam. *Salsa Cubana – Tanz der Geschlechter*: 101-116. Hamburg: Konkret.
- Valle, Amir. 2001. *Habana Babilonia. Prostitutas en Cuba*. Madrid: ArteMano.